

G. MISTRAL Y LA EDUCACION FEMENINA

Con este artículo. Día-rio LA TRIBUNA abre hoy un espacio de reflexión destinado a nuestro público femenino. La idea es que en esta página, cada lunes, se refleje el pensamiento de múltiples entidades y organizaciones que deseen plantear su punto de vista, siguiendo obviamente la línea que tiene este medio de comunicación, que a su vez se reserva el derecho de seleccionar las opiniones. De esta forma, partidos políticos, agrupaciones del voluntariado, profesorado, entidades culturales y otras podrán enviar su colaboración. Quedamos a la espera.

Este primer artículo motivador fue escrito por Gabriela Mistral en favor de la instrucción de la mujer. Fue publicado por el periódico "La Voz de Elqui", de Vicuña, el 6 de marzo del 1906.

"Instruir a la mujer es hacerla digna y levantarla. Abrirle un campo más vasto de porvenir es frenar a la degrada-

ción a muchas de sus virtudes.

Es preciso que la mujer deje de ser la mendiga de protección; para vivir sin que tenga que sancionar su felicidad con uno de los repugnantes matrimonios modernos; o su virtud con la venta indigna de su honra.

Parque casi siempre la degradación de la mujer se debe a su desvalimiento.

¿Por qué esa idea torpe de ciertos padres de apartar de las manos de los hijos las obras científicas con el pretexto de que cambie su lectura los sentimientos religiosos del corazón?

¿Qué religión más digna que la que tiene el saber?

¿Qué Dios más inmenso que aquel ante el cual se postra el astrónomo después de haber enmendado los abismos de la altura?

Yo pondría al alcance de la juventud toda la

lectura de esos grandes soles de la ciencia para que se abismara en el estudio de esa Naturaleza de cuyo Creador debe formarse una idea. Yo le mostraría el cielo del astrónomo, no le delteólo go; le haría conocer ese espacio poblado de muchos, no poblado de centellos; le mostraría todos los secretos de esas alturas. Y después que hubiera conocido todas las obras, y después que su piara lo que es la Tierra en el espacio que forma su religión de lo que dotara su inteligencia su razón y su alma. ¿Por qué asegurar que la mujer no necesita sino una instrucción elemental?

En todas las edades del mundo en que la mujer ha sido la bestia de los bárbaros y la esclava de los civilizados, cuánta inteligencia perdida en la oscuridad de su sexo, cuántos genios no habrán vivido en la esclavitud vil, inexplorados, ignorados.

Instrúyase a la mujer;

no hay nada en ella que se haga ser colocada en un lugar más bajo que el hombre.

Que algo más que la virtud le haga escudora al respeto, a la admiración y al amor.

Tendrás en el bello sexo instruido; menos miserables, menos fanáticas y menos mujeres malas. Que con todo su poder, la ciencia que es Sol, irradi en su cerebro. Que pueda llegar a valerse por sí sola y deje de ser aquella creatura que agoniza de miseria si el padre, el esposo o el hijo no la amparan... Y habrá así menos degradadas. Y habrá así menos sombras en esa mitad de la humanidad. Y más dignidad en el hogar. La instrucción hace noble los espíritus bajos y les inculca sentimientos grandes. "Hágasele amar la ciencia más que las joyas y las sedas... Que los libros científicos se coloquen en sus manos como se coloca el Manual de Piedad..."

La Tribuna, Los Angeles, 26-XII-1988 p.2.

G. Mistral y la educación femenina [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

G. Mistral y la educación femenina [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile